

Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría.

Alvarez, Guadalupe.

Cita:

Alvarez, Guadalupe (2011). *Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría. Monográfico de la Maestría en Educación,, 43-52.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/guadalupe.alvarez/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0zR/o7n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

Monográfico

Maestría en Educación

Escuela de Educación y Pedagogía

Facultad de Educación

Universidad Pontificia Bolivariana

Medellín, 2010

Monográfico
Maestría en Educación
Cuarto Semestre
El arribo de un trayecto

Escuela de Educación y Pedagogía
Facultad de Educación

Universidad Pontificia Bolivariana
Medellín, 2011

TABLA DE CONTENIDO

Presentación: El arribo de un trayecto	¡Error! Marcador no definido.
<i>Mg. Guillermo Echeverri Jiménez</i>	¡Error! Marcador no definido.
1 Generalidades de la Maestría	¡Error! Marcador no definido.
1.1 Información administrativa.....	¡Error! Marcador no definido.
2 Currículo de los profesores	¡Error! Marcador no definido.
3 Área Metódica y Metodológica	¡Error! Marcador no definido.
3.1 Concepción	¡Error! Marcador no definido.
3.2 Curso: Seminario de Investigación IV	¡Error! Marcador no definido.
3.2.1 Información básica del curso.....	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2 Bibliografía del curso.....	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2.1 Artículos Fuentes Básicas del curso	¡Error! Marcador no definido.
Consideraciones generales sobre la elaboración y presentación de la Tesis de Maestría en Educación.....	¡Error! Marcador no definido.
La Comunicabilidad del Conocimiento Académico	¡Error! Marcador no definido.
<i>Mg. Guillermo Echeverri Jiménez</i>	¡Error! Marcador no definido.
Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría.....	5
<i>Ph.D. Guadalupe Álvarez</i>	5
4 Área de Énfasis.....	¡Error! Marcador no definido.
4.1 Ambientes de Aprendizaje Mediados por TIC	¡Error! Marcador no definido.
4.1.1 Concepción	¡Error! Marcador no definido.
4.1.2 Curso: Contenidos Digitales para la Educación	¡Error! Marcador no definido.
4.1.2.1 Información básica del curso	¡Error! Marcador no definido.
4.1.3 Bibliografía del curso.....	¡Error! Marcador no definido.
4.1.3.1 Recursos técnicos y tecnológicos:.	¡Error! Marcador no definido.
4.1.3.2 Artículos Fuentes Básicas del curso	¡Error! Marcador no definido.
Contenidos digitales para la educación: de los productos didácticos a los procesos de comunicación para el aprendizaje	¡Error! Marcador no definido.

<i>Mg. Gloria María Álvarez Cadavid</i>	¡Error! Marcador no definido.
Tecnología intelectual y objeto virtual: algunos acercamientos conceptuales al hipertexto	¡Error! Marcador no definido.
<i>Mg. María Elena Giraldo Ramírez</i>	¡Error! Marcador no definido.
4.2 Maestro: Pensamiento-Formación.....	¡Error! Marcador no definido.
4.2.1 Concepción	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2 Curso: Maestro, Producción de Conocimiento y Saberes Escolares	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2.1 Información básica del curso	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2.2 Bibliografía del curso	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2.3 Artículos Fuentes Básicas del curso	¡Error! Marcador no definido.
La formación filosófica: miscelánea para un debate	¡Error! Marcador no definido.
<i>Mg. J. Mauricio Taborda Alzate</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Educación Corporal o el preludio del valor superior del cuerpo</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Ph. D. Carmen Emilia García Gutiérrez.</i>	¡Error! Marcador no definido.

Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría

Ph.D. Guadalupe Álvarez.
Universidad Nacional de General Sarmiento¹

Hacer la tesis como parte de un posgrado que requiere una producción escrita original es la fase más ardua del trabajo, la que más demora y la que suele poner los escollos más difíciles de remontar.

Paula Carlino

1. Introducción

La escritura, la presentación y la defensa de la tesis son las etapas finales de los estudios de posgrado, tanto en los programas de maestría como en los de doctorado. La tesis, como explica Ann Borsinger de Montemayor (2005), exige al estudiante el ordenamiento del conocimiento que ha acumulado, analizado y desarrollado durante su carrera de posgrado. Este ordenamiento compromete al estudiante con dos procesos interdependientes (procesos de investigación y de escritura), de los cuales resulta un producto final llamado tesis. Así, el estudiante, por un lado, debe ser responsable de un proceso de investigación en una disciplina y un área de conocimiento específicas. Por otro lado, debe realizar un proceso de escritura, que ponga en evidencia el grado de apropiación del conocimiento alcanzado durante la investigación. La escritura, además, involucra el manejo de otro tipo de conocimiento, relativo a las estrategias discursivas necesarias para la producción de textos, en particular aquellas que permiten elaborar textos académicos (e.g. los trabajos finales de seminarios, el plan de investigación, la tesis). Así, en el nivel de posgrado, el estudiante, en su rol de escritor, debe resolver aspectos relativos tanto al contenido como a la comunicación de dicho contenido. Para ello, requiere, junto al dominio de las temáticas, un conocimiento de los géneros específicos que circulan en el nivel de posgrado así como de las características propias de sus dispositivos enunciativos (di Stefano & Pereira, 2004).

En relaciones con estos conocimientos necesarios en el nivel de posgrado, se ha detectado que los estudiantes tienen dificultades para elaborar los trabajos escritos de evaluación parcial o final, lo que se potencia porque este tipo de tareas se resuelven generalmente de modo solitario, con ausencia o escasez de orientaciones didácticas (di Stefano & Pereira, 2004). Parece, entonces, necesario diversificar y dar mayor continuidad a las ayudas pedagógicas que necesitan los tesisistas (Arnoux et al, 2004).

Partiendo de esta necesidad, con este artículo, buscamos generar un espacio de reflexión sobre la escritura, haciendo especial énfasis en el conocimiento involucrado en la producción textual de la tesis. En este sentido, el

¹ La doctora Guadalupe Álvarez participó como profesora invitada en la Maestría en Educación en el marco de una estancia investigativa realizada con el Grupo de Investigación en Educación en Ambientes Virtuales (EAV) entre los meses de octubre y diciembre de 2010

artículo se divide en dos partes fundamentales que abordan las siguientes cuestiones:

- La escritura y los procesos involucrados en esta actividad.
- La tesis: la situación comunicativa y su estructura textual.

2. La escritura

La escritura suele concebirse como una actividad que parte de un problema comunicativo cuya resolución depende de la elaboración de un texto escrito. En este sentido, a fin de alcanzar con éxito la resolución del problema, es necesario realizar cada uno de los procesos involucrados en toda tarea de composición escrita (Hayes & Flower, 1996): la planificación, la puesta en discurso y la revisión.

A continuación explicamos de manera simplificada cada uno de estos procesos.

2.1. Planificación

Quien se enfrenta a un problema comunicativo que requiere ser resuelto mediante la redacción de un texto escrito lleva a cabo, inicialmente, una evaluación de la situación comunicativa que genera el problema. En particular, trata de responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Quién ha requerido el escrito y por qué motivos?

Quien debe elaborar el escrito evalúa quién le ha solicitado dicha elaboración y cuáles son las razones de este pedido. Trata, por ejemplo, de establecer si es un docente que requiere un texto para demostrar que se ha apropiado determinado conocimiento sobre Ciencias Sociales o si se está escribiendo un texto para presentar a un concurso de ensayos sobre el cuidado del medioambiente.

- ¿Con qué fines se debe redactarlo?

Además de entender la situación que da lugar al escrito, es fundamental determinar para qué se escribe un texto, a saber: para informar a los destinatarios una serie de sucesos, para exponer ideas que suponemos que los destinatarios desconocen o para defender con argumentos una postura propia.

- ¿Cuál es el tema del texto?

Antes de escribir, es importante tener claro cuál es el tema fundamental y sus subtemas. Solo a partir de esta claridad, y de acuerdo con la situación en la que se solicita el texto y los fines del mismo, se podrá determinar de dónde se extraerá la información que permitirá elaborar el texto, cuáles son los materiales que se deben consultar o cuáles son las acciones (entrevista, investigaciones, etc.) necesarias que arrojarán los datos que conformarán el escrito.

En el caso de un estudiante que decide elaborar un ensayo sobre el cuidado del medioambiente para presentarlo a un concurso, tendrá que determinar, por ejemplo, qué revistas consultará, si hará entrevistas y a quién, y si realizará observaciones en su ciudad u otros lugares.

- ¿Cuál es el rol del escritor al redactar este escrito?

El escritor debe reflexionar acerca del rol social desde el cual elaborará el escrito. Por ejemplo, si escribe como representante de una institución o como estudiante de una Maestría en Educación.

- ¿Quiénes son los destinatarios?

No se puede iniciar la escritura de un texto sin saber a quiénes va dirigido el texto, es decir, ante quiénes se intenta relatar hechos, explicar conceptos o justificar una idea. Entre otras cuestiones, es necesario determinar cuánto saben del tema del cual se escribe, si desconocen la temática o son expertos. Este conocimiento determina, por ejemplo, el registro del lenguaje utilizado (si es especializado o no, si es formal o informal).

- ¿Cuál debe ser el formato o género?

Los géneros (Bajtín, 1982) o los “moldes” son formas convencionales de organizar los mensajes de acuerdo con el ámbito en el cual se produce el texto y su objetivo. Cada ámbito ofrece diferentes “moldes” o formas de organizar los mensajes (Calsamiglia & Tusón, 1999). Por ejemplo, en el ámbito del periodismo, si uno debe relatar una serie de sucesos, cuenta con el género llamado crónica periodista. En cambio, si pretende justificar una postura, cuenta con un artículo de opinión o una editorial.

Antes de redactar el escrito, es necesario determinar cuál es el género que debemos respetar y cuáles son las características de este género. Para ello, se pueden leer varios textos del mismo género a fin de reconocer sus partes básicas y frases y recursos frecuentes para cada parte.

- ¿Cuál es la extensión?

Conocer la extensión que debe tener el texto es fundamental puesto que nos permite establecer cuántos párrafos y líneas dedicaremos a cada parte y a cada idea que se requiera desarrollar.

- ¿Cuánto tiempo dispone para elaborarlo?

Resulta también inevitable distribuir el tiempo que dedicaremos a cada parte del escrito así como a su revisión, para lo cual se quiere conocer anticipadamente el tiempo total del cual disponemos para elaborarlo.

Tras responder a estos interrogantes, el escritor está en condiciones de armar un plan textual en el cual se enuncien las ideas fundamentales a desarrollar, la extensión aproximada de cada una y el orden en el cual se presentarán. Este plan textual puede tener la forma de un mapa conceptual o ser simplemente un esquema. En caso de textos muy extensos, el plan puede ser su índice.

2.2. Puesta en discurso

Poner en discurso significa poner en palabras las ideas considerando, como guía, un plan textual más o menos preciso. Para llevar a cabo esta tarea, es necesario conocer las determinaciones impuestas por la gramática de la lengua. En este sentido, se pueden consultar los siguientes sitios en Internet:

- Diccionario de la lengua española:
- <http://www.rae.es/rae.html>
- Diccionario panhispánico de dudas:
- <http://www.rae.es/rae.html>
- Diccionario de sinónimos:
- <http://www.sinonimos.org/>
- Uso de signos de puntuación
- <http://roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/puntu.htm>
- Uso de conectores
- <http://www.youtube.com/watch?v=8W3iAyXOPaM>

También se puede recurrir a manuales de estilo, como *El arte de escribir bien en español* (2004), de García Negroni.

Además de la gramática, es necesario manejar adecuadamente el tipo de lenguaje (*e.g.* vocabulario, sintaxis, frases frecuentes) requerido en la situación en la cual se está produciendo el texto. Para ello, es recomendable leer diferentes textos que sean del mismo género y se hayan producido en situaciones similares.

Para redactar cada parte, párrafo y oración del escrito, conviene tener bien claro cuál es la idea que se pretende exponer en cada caso. Un error frecuente, en este sentido, es que se opte por acumular una idea atrás de otra en una misma oración poniendo en riesgo la comprensión por parte del oyente. Se recomienda, entonces, a fin de asegurar dicha comprensión, recurrir a los signos de puntuación (punto y aparte, punto seguido, comas) para separar las ideas y a los conectores, para relacionarlas.

2.3. Revisión

La revisión comprende dos subprocesos: evaluación y edición.

En la evaluación, se verifica si el texto elaborado es adecuado en diferentes niveles: desde su funcionamiento global hasta la ortografía. Así, se corrobora que el texto se ajuste al problema planteado por la tarea de escritura y al plan trazado,

y su adecuación a las reglas gramaticales y ortográficas. Para evaluar los textos, se puede considerar la siguiente clave (Reale, 2008:92):

Signo	Aspecto señalado
S	problema(s) en el plano de la sintaxis
CT	correlación de tiempos verbales
R	problema de referencia (falta de acuerdo entre un elemento pronominal y el ítem que reemplaza)
Co	problema en la concordancia entre sustantivo-adjetivo o sustantivo-verbo (género /número /persona)
Prep	problema en el uso de las preposiciones (faltante, sobrante, mal seleccionada)
P	problema de puntuación
O	error ortográfico
L	problema en el uso del léxico (palabra mal seleccionada/ubicada o redundante)
CL	problema en la coherencia lógica del texto
AS	el texto no se adecua a las condiciones de producción pautadas

La edición tiende a solucionar estos problemas y puede afectar al texto local o globalmente. Las operaciones de edición podrían describirse como operaciones de borrado o supresión de elementos, agregado o inserción, desplazamiento a lo largo del sintagma, etc. Citamos, a modo de ejemplo, tres casos (Reale, 2008:88-90):

Oración sin edición	Error detectado en la evaluación	Oración editada
Y se ve claramente que este problema que preocupa a la mayor parte de la población de la ciudad de Buenos Aires.	oración no conclusiva [S]	Y se ve claramente que este problema, que preocupa a la mayor parte de la población de la ciudad de Buenos Aires, debe ser tratado por la Legislatura.
"Quilango" es una palabra de origen indígena de los indios Onas que habitaban el sur argentino y eran cazadores y se usaba para designar a la piel de un animal que se entregaba como premio al cazador que se destacaba en la cacería entre todos ellos.	unidad temática de las oraciones [S,CL cohesión gramatical/organización de la información]	"Quilango" es una palabra de origen Ona. Los Onas, aborígenes cazadores que habitaban el sur argentino, empleaban esta expresión para designar a la piel de un animal que se entregaba como premio al cazador más destacado.
Esto se refleja en la poca sensibilidad de la población para con aquellos, que por diversos motivos, se ve obstaculizada en diferentes grados su movilización.	Construcciones de relativo cuyo [S]	Esto se refleja en la poca sensibilidad de la población para con aquellos cuya movilización se ve obstaculizada por diversos motivos y en diferentes grados.

2.4. Consideraciones acerca de los procesos involucrados en la redacción

Es fundamental tener presente que, si bien la realización de estos procesos sigue inicialmente el orden en el que han sido enunciados, la elaboración de un escrito es recursiva. Esto significa que no se lleva a cabo de manera lineal, sino que, a cada paso, las necesidades de la tarea pueden reiniciar cualquiera de los procesos mencionados. En la revisión puede surgir la evidencia de que el texto producido hasta el momento no se adecua a la representación que el escritor hizo del problema y esto puede llevarlo a modificar parcialmente el texto o a reвер su planificación (Reale, 2008).

De acuerdo con lo expuesto, la escritura, por tratarse de un tipo de comunicación diferida, ofrece la posibilidad de realizar una serie de operaciones, previas y posteriores a la puesta en discurso, que permiten reflexionar sobre el texto ya producido con el fin de revisar y, eventualmente, reformular total o parcialmente el escrito. Es decir, el carácter fijo y permanente de la palabra escrita permite al escritor "objetivar" el pensamiento y convertirlo en materia de reflexión.

En este sentido, las prácticas de escritura no constituyen una mera instancia de evaluación ni desempeñan exclusivamente una función transmisora, sino que el proceso escriturario interviene como participante crucial en la elaboración del conocimiento (Bereiter & Scardamalia, 1992). Es por ello que la escritura se ha transformado en un instrumento clave para el trabajo intelectual y el desarrollo de operaciones cognitivas de orden superior. Resulta lógico, entonces, que la etapa final de un programa de posgrado, ya sea de Maestría o Doctorado, esté representada por la elaboración de una tesis. Los siguientes apartados están dedicados a revisar cuestiones básicas en torno a dicha elaboración.

3. La escritura de la tesis

De acuerdo con las exigencias de cada proceso involucrado en la escritura, la elaboración de la tesis supone tener conocimientos acerca de la situación comunicativa en la que se produce y la estructura textual y los procedimientos que la caracterizan. Para abordar ambas cuestiones, nos basaremos en “La tesis” (2005), de Ann Borsinger de Montemayor.

3.1. Situación comunicativa

La tesis es el producto de una actividad enmarcada en el ámbito académico. Corresponde a la etapa final de una carrera de grado o de posgrado. Este producto debe dar cuenta de un aporte original en determinada área del conocimiento. Así, el lenguaje de la tesis es, fundamentalmente, de tipo especializado y corresponde al utilizado en el área investigada.

Para la elaboración de la tesis, el tesista trabaja durante un período extenso con el asesoramiento de un director o tutor. Luego, presenta y defiende la tesis frente a investigadores expertos que la evalúan y deciden (o no) aceptarla. Un destinatario fundamental de la tesis está representado, entonces, por un grupo de expertos con trayectoria y experiencia, a quien el tesista debe convencer sobre el valor y la originalidad de su trabajo. En este sentido, en su tesis, el tesista buscará no solo informar determinados hechos, sino también argumentar y persuadir a los lectores sobre la importancia de los hechos comunicados. La evaluación y aceptación supone que la tesis se considera un aporte científico significativo.

3.2. Estructura textual

La tesis presenta información de un modo organizado y gradual, con el objetivo de que sea aceptada por la comunidad científica.

La parte inicial de la tesis consta de dos o tres capítulos. El primero corresponde a la introducción y comprende las motivaciones de la investigación, y los objetivos generales y particulares en relación con la hipótesis de la investigación. También se presenta la hipótesis o las preguntas de investigación, y la organización global de la tesis. Un ejemplo de introducción es el siguiente (Borsinger de Montemayor, 2005: 272):

- Planteo del problema: el aprendizaje de la competencia discursiva
- Objetivos generales y características de la investigación
- Aportes posibles de los resultados de la tesis
- Organización de la tesis

En el capítulo dos se exponen los antecedentes de la investigación. Esta revisión general de la bibliografía es realizada teniendo en cuenta el tema fundamental de la tesis y poniendo en evidencia cuál es el enfoque desde el cual se enmarca la investigación. En algunos casos, la tesis incluye un tercer capítulo en el que se sintetiza el marco teórico, es decir, los conceptos esenciales para situar el desarrollo del trabajo. También suele haber un capítulo dedicado a la metodología, en el cual se explica la estrategia metodológica empleada para analizar los datos y se describe el corpus de la investigación.

Una vez que se ha introducido la investigación realizada y se han presentado los conceptos que la enmarcan y su metodología, “toda tesis tiene que tener un núcleo central original donde se construyen nuevos modelos y representaciones de la realidad que contribuyen al desarrollo del conocimiento” (Borsinger de Montemayor, 2005: 269). Esta parte consta de varios capítulos en el que se analizan los datos, se presentan los resultados obtenidos y se discuten estos resultados.

En la parte final (o último capítulo) de la tesis se suele hacer una síntesis argumentativa del trabajo haciendo hincapié en el aporte original realizado.

Además de las partes mencionadas, al inicio, se incluye una portada y los preliminares (dedicatoria, agradecimientos, índices, listado de siglas) y, al final, la bibliografía citada, así como los anexos y apéndices, que permiten incluir diferentes materiales que avalan el desarrollo de la investigación (por ejemplo, los instrumentos utilizados para realizar entrevistas).

En cuanto al título de la tesis, cabe mencionar que debe atraer la atención del lector y también indicar el tema fundamental de la investigación.

Sobre la base de esta caracterización de la estructura típica de la tesis, los diferentes programas de posgrados proponen sus especificaciones, a fin de adaptar las características de la estructura general a las necesidades de cada carrera. En este sentido, se pueden consultar en este volumen del Monográfico las pautas propuestas en el marco de la Maestría en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana.

3.3. La importancia del área del conocimiento de la tesis al momento de la redacción

La redacción de la tesis está determinada no solo por las características de la situación comunicativa en la que surge y su estructura textual, sino también por los criterios acerca de lo que es una investigación en cada área (Bazerman, 1988): qué cualidades tiene un aporte original, cuál es la importancia de los datos y qué tipos de datos son considerados relevantes, qué tipos de demostraciones se requieren, qué vínculos se deben entablar con la bibliografía, qué secuencias dominan descriptivas, narrativas, explicativas o argumentativas, qué pruebas se deben suministrar, qué importancia tienen los cuadros, los diagramas y las ilustraciones (Arnoux et al., 2004).

En este sentido, antes de emprender la redacción de la tesis, es necesario realizar un relevamiento y una lectura crítica de diferentes tesis elaboradas en el área de conocimiento de la tesis que vamos a redactar.

3.4. Problemas y posibles soluciones en la redacción de la tesis

En el trabajo de Arnoux et al. (2004), se enuncian una serie de problemas observados en la escritura de tesis de posgrado y también algunas estrategias para resolverlos. Referimos a continuación algunos casos tratados por las autoras.

En principio, Arnoux et al. (2004) explican que muchos problemas en la redacción están asociados con la inserción de otras voces, los modos de ilustrar lo que se dice y las distintas formas de apelación al caso particular.

Uno problema fundamental se produce cuando se insertan citas de autores en el cuerpo del texto. En estos casos, la extensión no debe ser excesiva y el recorte debe ser pertinente al tema que se trata. Por otra parte, el vínculo entre el texto propio y el ajeno debe ser claro y cumplir la función a la que se lo destinó: reforzar lo dicho, oponer perspectivas distintas, polemizar con ellas, etc. Es importante, además, revisar la relación de las citas con el texto propio, particularmente con los marcos teóricos adoptados.

Otra dificultad se presenta con la ilustración mediante citas o referencias a casos particulares. Para seleccionar este tipo de citas, no se debe suponer un lector extremadamente cooperativo, que va a consultar las fuentes o ver los programas o películas aludidos, pues esto produce citas incompletas y demasiado esquemáticas.

Por último, cabe mencionar que Arnoux et al (2004) se refieren a los casos en que se escribe un capítulo (o parte de un capítulo) de la tesis sobre la base de una monografía u otros escritos (como el plan de investigación) elaborados durante la carrera de posgrado. En estos casos, se recomienda tener muy presente que no se puede pegar y copiar indiscriminadamente esos escritos en la tesis. Por el contrario, para reconvertir un escrito en parte de algún capítulo, se deberán hacer ajustes (es decir, cortes y adaptaciones) a dicho texto a fin de respetar la redacción y estructura global de la tesis.

4. Consideraciones finales

En este artículo, hemos pretendido crear un ambiente de reflexión acerca de la práctica escrituraria, en general, y de la elaboración de un género académico, en particular: la tesis.

No queremos poner el punto final sin antes destacar que, para que estas pautas de escritura tengan verdadero sentido, deben estar acompañadas de un desarrollo adecuado del proceso de investigación. Así, coincidimos plenamente con Arnoux et al. (2004:12) cuando afirman que “en el caso de las tesis, pensar y plasmar un escrito es insoluble de pensar y plasmar una investigación”.

Bibliografía

- Arnoux, E.; Borsinger de Montemayor, A.; Carlino, P.; Di Stefano, M.; Pereira, C. & Silvestre, A. (2004). La intervención pedagógica en el proceso de escritura de tesis de postgrado. *Revista de la Maestría en Salud Pública*, vol. 2, n° 3, Publicación electrónica de la Maestría en Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en Internet en <http://maestria.rec.uba.ar/Tres/articulos.htm>
- Bajtín, M. (1982). El problema de los géneros discursivos, en *Estética de la creación verbal*. México: Editorial Siglo XXI.
- Bazerman, Ch. (1988). *Shaping Writing Knowledge the Genre and Activity of the Experimental Article in Science*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Borsinger de Montemayor, A. (2005). La Tesis, en Cubo de Severino, L (dir) *Los textos de la Ciencia*. Córdoba: Comunicarte.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (1999). Los géneros discursivos y las secuencias textuales, En Calsamiglia, H. y Tusón, A. *Las cosas del decir*. Barcelona: Editorial Ariel.
- di Stefano, M. & Pereira, M.C. (2004). La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: procesos, prácticas y representaciones sociales. *En Textos en Contexto 6 “Leer y escribir en la universidad*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida.
- Flower, L. & Hayes. J. (1996). Teoría de la redacción como proceso cognitivo. *En Textos en contexto 1 Los procesos de escritura*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida.
- García Negroni, M. M. (coord.) (2004). *El arte de escribir bien en español*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Reale, A. (2008). *Módulo de Lengua*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Scardamalia, M. & Bereiter, C. (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. *Infancia y aprendizaje*, N° 58, 43-64.